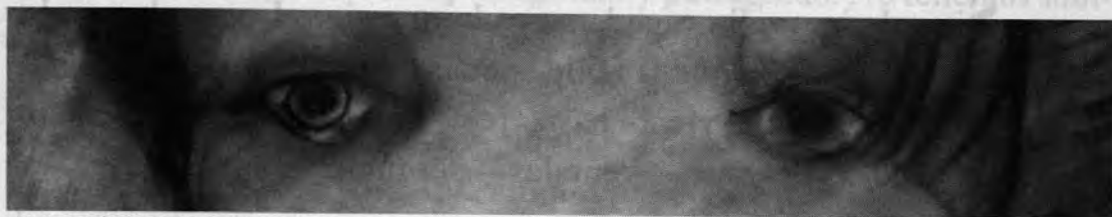


Alberto Chimal\*

# RECORDERO



MELECIO GALVÁN, SIN TÍTULO, (DETALLE), TIZA/PAPEL, 57 X 43 CM, 1967.

**H**oy se presenta el recordero, también llamado volteador, que roza la punta sur del malecón —y sólo la punta, y sólo aquí en esta playa miserable— un día cada siete años. Yo he dedicado mi vida, años de renuncia y de sacrificios, a cazarlo, y lo cazo, aunque esta palabra es irrespetuosa: digamos que estoy allí cuando empieza a soplar y reconozco el frío y el aroma amargo del que hablan los libros. Por lo tanto procuro serenarme, me pongo de pie, cierro los ojos, niego en alta voz que el mar se escuche, abro mis brazos tanto como es posible. Así identifica el recordero a sus peticionarios. Entonces los dedos del aire, innumerables, invisibles, me penetran el alma, me peinan los recuerdos y las ansiedades, me colocan en orden bello las nostalgias. Yo temo, luego de tanto tiempo, lo que ha de venir. El alma intangible, movediza, decide.

Lo que yo merezco (diría este ser, que yo no puedo ni debo poner en categorías ni reflexiones) aparece volando, alto, desde la línea que se curva para marcar el fin del horizonte. Viene, viene, y al principio apenas lo distingo, pero la gente alrededor lo ve también y empiezan a hablar a mi alrededor, o a gritar, o a correr. No todos se van, pero todos acaban por entender a quién se acerca, y por lo tanto me dejan solo, forman un círculo alrededor de mí, y cuchichean a mi alrededor mientras yo me doy cuenta de que es una figura humana, y de que la reconozco. Tal vez mi padre, que murió hace tanto; tal vez Alina, a la que perdí cuando hice saltar los botones de su blusa; tal vez debería haber sido ese niño, cuyo nombre ni siquiera recuerdo, que me atacó en el patio y me forzó a ponerme de rodillas. Pero no: soy yo mismo, con ropas oscuras, más pesado, con una expresión serena que no voy a describirme, y que se acerca, se acerca, desciende con gracia, se posa en el malecón y avanza para tocarme, para decirme un veredicto o referirme una felicidad.



\* Narrador y ensayista. Toluca, 1970. Su libro más reciente es *Éstos son los días* (2004), que obtuvo el Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí 2002 y el Premio de Narrativa Sizigias 2004. Imparte cursos y talleres literarios y mantiene una bitácora personal en Internet: <http://albertochimal.blogspot.com>.